

Domingo Octubre 8, 2017
Domingo 27 del Tiempo Ordinario

Meditando la Palabra de Dios:

Queridos hermanos y hermanas, el evangelio nos presenta una parábola más, la parábola de los viñadores homicidas es una clara referencia a las relaciones entre el Reino de Dios y el pueblo de Israel. En el Antiguo Testamento, Israel es la viña plantada por Dios “que esperando que diera buenas uvas, dio uvas agrias”. En este texto de la sagrada escritura se hace mención de que los principales profetas fueron, por lo general, maltratados, finalmente, no se detuvieron ni ante el “hijo” al que condujeron fuera de la ciudad para matarlo. La conclusión es clara; se les quitará el Reino por despreciar la piedra angular y “se dará a un pueblo que produzca sus frutos”. Podemos descubrir en nuestra Iglesia esa viña que ha sido plantada por Dios. También hoy en nuestro tiempo, Él nos envía mensajeros para comprobar si nuestro trabajo está en función del Reino de Dios o de nuestros intereses. Podemos ver la historia de la Iglesia que tiene un sólo dueño y ese dueño es Dios; pero que a lo largo de los tiempos, en ella se han mezclado otros intereses personales, reformadores que fueron maltratados, falta de aceptación a los cambios. Es verdad que todo esto ya se encargan de resaltarlo nuestros detractores, pero la parábola de hoy es una seria advertencia a todos los que, de una manera u otra, nos sentimos los dueños de la comunidad, más preocupados de llevar adelante nuestros proyectos que de pensar cuáles son los proyectos de Dios para su Iglesia. El estar dentro de la Iglesia no nos da garantías de estar trabajando para Dios si nuestra actitud profunda no se adapta a los criterios del Reino, presentados en todos los domingos anteriores.

El evangelio hoy concluyó con las palabras: "Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos". Los frutos del Reino son frutos del Espíritu Santo. Son “amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia”. Oponerse a los frutos del Espíritu Santo son "las obras de la carne, fornicación, impureza y libertinaje, idolatría y superstición, enemistades y peleas, rivalidades y violencias, ambiciones y discordias, sectarismos, disensiones y envidias, ebriedades,...los que hacen estas cosas no poseerán el Reino de Dios". Los frutos del Reino son como una lista de verificación. Podemos leer fácilmente lo que es lícito y lo que no es lícito, preguntándonos después de cada palabra y respondiendo "¡Sí!" ¡o no!" ¿Trasmito amor a todos? "¡Sí!" ¡o no!" ¿Hago la paz con otros y animo a otros a hacer la paz? "¡Sí!" ¡o no!" ¿Tengo paciencia en todas las cosas, en casa, en el trabajo, con mis compañeros? "¡Sí!" ¡o no!"

Esta semana, tomemos algunos momentos para revisar como está nuestra relación con Dios, preguntándonos si heredaremos el Reino de Dios. Y si no estamos alcanzando a manifestar los caminos santos de Dios, renovemos nuestro compromiso de perseverar en nuestra fe viva en Cristo mediante un sincero arrepentimiento y la aceptación de los Sacramentos. Que la gracia de Dios esté con cada uno de ustedes a medida que evalúen su estado espiritual a los ojos de Dios.

Caminando juntos como hermanos:

Queridos hermanos y hermanas, ya hemos comenzado con la educación religiosa y con la pastoral juvenil, los invito a que mantengan en sus oraciones a todos los catequistas y los que acompañan a los jóvenes en su programa de formación.

Esta semana tendremos nuestra celebración de los treinta años de la Dedicación de esta parroquia, nos acompañará el Obispo Auxiliar Daniel H. Mueggenborg, presidiendo la celebración Eucarística. Los esperamos para que juntos celebremos la vida de nuestra parroquia. También celebraremos una Misa especial el Viernes 13 en honor al Centésimo Aniversario de la Virgen de Fátima, con Adoración hasta las.... No olviden traer sus imágenes de María Santísima para ser bendecidas.